

SEMANARIO ECONOMICO

Instructivo, y Comercial del Sabado 1. de Enero de 1791.

QUE PUBLICA LA REAL SOCIEDAD DE MALLORCA.

Frutos.	Peso.	Medida	Precios		Por el ultimo precio de las ludas resulta que el pan comun de ocho dineros deve pesar hoy 14 onzas y media. Los tres panecillos candelales que componen quince onzas Mallorquinas valen hoy 14 dineros.
			baxo. fuel. di.	alto. fuel. di.	
Azeyte } Tendero. Mercader Jabonero		quartan	16 6	17 3	
		Idem	15 10	16 3	
		Idem	14 0	15 0	
Azeyte viejo		Idem	18 10	19 1	
Candeal		barcilla	15 6	16 8	
Trigo grueso		barcilla	13 8	15 0	
Trigo de ludas		barcilla	12 8	13 4	
Trigo forastero		barcilla	00 0	00 0	
Cevada		barcilla	6 8	7 0	
Avena		barcilla	4 8	0 0	
Avas		almud	2 0	2 4	
Guixas		almud	1 8	1 10	
Garvanzos		almud	3 0	3 4	
Carbon		arrova	3 0	3 2	
Algarrovas		quintal.	17 0	19 0	
Queso		quintal.	200 0	220 0	
Lana		quintal.	240 0	000 0	
Seda		libra	00 0	00 0	



Han fondeado en la baia de Palma los 7 Buques siguientes.

De Barcelona dia 25. la Polacra del Patron Pedro Vidal Mahonès con 27 pasag. cargo de lenceria, y nueve colunas de marmol, falió el dia 22.

De Marsella dia 27. la Tartana Francesa Maria Rosa, su Capitan Josef Grañier con cargo de trigo para Barcelona, falió el dia 22.

De Mahon dia 27. la Javega del Patron Baltasar Ferrer Ma-

llorq. con un pasag. en lastre. Dia 28. el Lual de Juan Sastre Mallorq. de vacio. Dia 29. el Javeque del Patron Miguel Portella Menorq. con 3 pasag. en lastre.

De Cullera dia 28. el Javeque del Patron Francisco Coll Mallorca. con dos pasag. y 379 cargas de arroz, salió el dia 19. y padeció en el camino una gran borrasca en que perdió la Lancha, y la vela principal.

De Ciudadela dia 30. la Javega del Patron Jayme Sagreras Mahonés con 3 pasag. en lastre.

Estàn para marchar.

A Cadiz los Patrones Gabriel Già, Antonio Estelrich, y D. Francisco Bornegos con aguardiente y almendron.

A Cataluña, y Marsella el P. Juan Sorá con azeyte y almendron.

A Marsella y Genova el Patron Juan Mut con Idem.

A Tunez el Patron Antonio Bennasar con almendron.

A Buenosayres el Capitan Joaquin Pujol con distintos generos.

INTRODUCCION A LAS NOTICIAS PERIODICAS.

EN el año XIII. de la publicacion de nuestros Semanarios continuamos como siempre los deseos de mejorarlos aumentando su utilidad: demostramos ya quan necesario sea á este fin el auxilio de muchas personas que hemos implorado repetidamente (*) el bien publico y el amor de la Patria son los dos fuertes estímulos con que excitamos á nuestros sabios compaysanos para que nos ayudasen; prometimos tambien manifestar sus nombres siempre que gustasen de autorizar con ellos su trabaxo.

Sin duda la falta de expecificacion sobre los particulares que apetecemos ha impedido hasta ahora que muchos hombres capaces nos franqueasen sus elevados pensamientos para que dandolos á la prensa no careciese de ellos el comun del Reyno.

Aunque nos dilatemos pues en la introduccion de este año, nos hemos propuesto hablar mas que en otros de la importancia de nuestros periodicos y expecificando lo que deseamos añadirles, procurar por este medio su consecucion y su mayor provecho.

No puede negarse por ser hecho notorio la extension que han

(*) *Se nanario num. 1. del año 1788, idem del año 1789.*

tomado de poco tiempo á esta parte este genero de escritos establecidos en las Capitales para que de alli como de su centro se derivase la ilustracion á los Pueblos inmediatos: si estos quisiesen participarla podria sin duda esperarse del nuestro que los Mallorquines conformes en los principios difundidos á exemplo de otras Provincias lograrian ventajosamente el cultivo de su noble ingenio que sin duda les conduciria á una emulable grandeza.

Que importa que en Madrid y en otras partes se piense como se deve si nosotros carecemos de la instruccion que puede dirigirnos al acierto? y quan doloroso es que la causa de este mal sea la falta de comunicarnos mutuamente lo que cada uno haya podido adelantar!

De nada sirve que el Rey y el Gobierno trabajen en hacernos mejores Españoles ó Cristianos mas bien ocupados quando no se tenga idea de lo que es un Ciudadano ó quando tal vez una piedad mal entendida ó una preocupacion reynante nos desvie del cumplimiento de nuestras principales obligaciones.

La Ciudad de Palma cabeza de este Reyno cuyas glorias andan impresas; que siempre se ha honrado con el timbre de muy leal es seguramente una de las que pueden presentar mas testimonios asi del valor de sus naturales como del amor respetuoso que han tenido siempre á sus Soberanos los famosos isleños que la reconocen por su Metropoli: ni en el dia es menos laboriosa que otras viendose girar por ella un tal qual comercio, construir una multitud de Buques Maritimos aunque faltos de tripulacion por la mucha Mariñeria que emplea en el Real Servicio, perciviendose tambien en sus Ciudadanos razgos de primor y gusto en el mecanismo y bellas artes á que por inclinacion y genio les dedica su propio clima.

Sin embargo toda aquella nobleza y esta laboriosidad en nada se conforman con las ideas y sistema que por lo general rige á los Mallorquines siendo su carácter regularmente cierta elevacion de animo que al paso que les distingue en la particion de los dones de naturaleza les engrie demasiadamente para recibir con docilidad los nuevos conocimientos que no alcanzaron sus Padres, y este es con corta diferencia el fatal principio de donde nace que esté tan arraigada la preocupacion: Porque siendo esta la condicion del hombre que no quiere recibir de gana aquellas verdades que el no entiende y á su parecer son contrarias á las luces que en el residen, jamas saldrá de un error tan lamentable á no ser que con pulso é industria se le lleve como por su grado á conocer la obligacion que tiene de oir á los otros, cimentandole antes en aquellas máximas de hu-

manidad de que no puede desentenderse por mas que la ignorancia juntamente con la pasion y costumbre hayan casi borrado en él los primeros sentimientos.

De otra suerte los errores crecen, y cobran nuevas fuerzas, en especial si son comunes y alagan la pasiones;? Quantas extravagancias y ridiculeces pasan en nuestro Pais por unas practicas decoradoras de honradez y nobleza que exâminadas á mejor luz son el desdoro de nuestra sensatez! Quantas opiniones mal fundadas de politica y buena crianza que por conformarse con nuestros intereses ó con nuestro entusiasmo nos parecieron bien y llegamos quasi á conocer que en realidad eran falsas? y quantas cosas hay que unas veces por malicia, las mas con ignorancia y muchas con ofensa de la Inmaculada Religion que profesamos son traídas por varios para cohonestar su irregular modo de pensar y obrar? Pues no se crea que semejantes errores con la caterva de males que les siguen, se conseguirá jamas apartarlos de entre nosotros mientras que no sea dando extension y vigor á uno de aquellos medios que la experiencia ha hecho ciertos y eficaces en iguales circunstancias.

Los papeles periodicos han sido mucho tiempo ha uno de estos arbitrios, y acaso el mas plausible hallazgo con que las naciones cultas han ido saliendo poco á poco de la barbarie, á medida que la razon se iba esclareciendo en fuerza de semejantes escritos. Por que ciertamente mudar ó rectificar las ideas de los hombres, y desimpresionarles de sus falsas opiniones segun las quales han pensado por habito y por mucho tiempo, es un empeño bastante arduo para que esto pueda pretenderse por medio del imperio, de la autoridad, ó alguna de aquellas reconvenções fuertes, pero pasageras, que en vez de aclarar el entendimiento, dexan como ofendida la voluntad, y con ciertos recelos de que se la quiera engañar. El hombre es libre, y quiere dirigirse sin resistencia. Con que para alcanzar que dexé ó mude sus opiniones, se hace indispensable el convencerle primero, imbuyendo su razon de ideas mas claras y rectas que las que ha tenido, y recordandole con suavidad las nociones mas comunes, que la naturaleza inspira á todos en comun, y la Religion confirma y hace respetables. ¿Y que medio mas oportuno para hacer conocer su error al que es ignorante ó voluntariamente ciego que ponerle casi en precision de ver la luz por medio de aquellos papeles, que volando, digamoslo asi, por encima de nuestros pueblos, entran y salen de nuestras casas, y á donde quiera nos acompañan, llevandonos como fieles consejeros con gusto y diversion al conocimiento de la verdad?

Se continuará.